

The Kon Leche

KRONIKA TAUROMAKA

Se servirá con gotas los domingos entre dos luces

Sinceridad, imparcialidad y poca amistad

CON LOS TOREROS

5

CÉNTIMOS

5

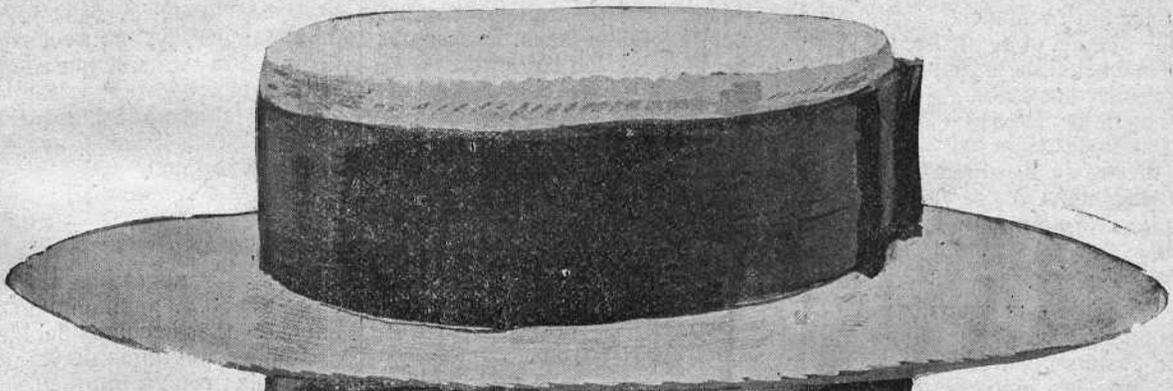
CÉNTIMOS

Año I.

Madrid 5 de Mayo de 1912 (seis y media de la tarde).

Num. 5.

¡Manolo III!



¿.....?

Según la
plana octava

¡.....!

LOS TÉS DE DON INDALECIO

Quinta corrida del abono

Seis toros de Olea, sin epizootia,
para Manuel, Manolo y Manolete.

Corrida de los Manueles llama la gente á la mezcla de almanaque y tauromaquia que hoy nos coloca Mosquera. Hasta Regino Velasco, maestro de la *regleta*, tomando la cosa á *chufia*, hizo el cartel de la fiesta con un gusto tipográfico que es una broma de imprenta. Corrida de los Manueles, aliñada con oleas...

¡Que nuestras horas taurinas endulce la Providencia, y que Manuel el de arriba, (no Manuel el de la Empresa, al que tenemos ahora encima de la cabeza, atisbando desde un palco á la diestra de Mosquera), sino el Manuel de los cielos, que los creyentes veneran, ¡no nos deje de la mano! ¡Dios no la depare buena!

Y después de este ligerísimo desahogo poético, propio de la estación y de la costumbre, tiramos de escalpelo, porque los niños del Hospicio murguean un pasodoble, y los consabidos Bienvenida, Bomba III y Manolete, hacen el paseillo á la cabeza de su gente montada y sin montar.

Primeramente observamos que hay un lleno y que las masas ovacionan á Machaquito, que ocupa de parroquiano una grada del 10.

Lo del lleno demuestra que la afición lo puede todo, á pesar de los carteles, de medio carácter, y de lo que digan los termómetros taurinos de Fornos.

En estas reflexiones estamos cuando sale á luz el

Primero.

Decidido. Lleva en una nalga el número 31 y es negro, zaino y pequeño.

Bienvenida se marca unas verónicas con ganas de cumplir; pero nada más.

Centeno y Monerri meten cuatro puyazos como buenamente quieren y pueden los alma mías. El olea es un infeliz, que se resiente en seguida al castigo. Los picaderos no caen siquiera de sus pedestales.

Moyano y Doble parecen aterrorizados, porque el becerro se queda un poco. Emplean el cómodo sistema de la media vuelta, y la honrada afición se harta de llamarles cosas feas.

Luego á Moyano le dan lo suyo por abusar del capoteo preparatorio.

Sale Bienvenida, y al segundo pase se contagia de la *jindamitis* de sus peones y prodiga los pases de baile y demás detalles del repertorio miedoso.

Un pinchazo najándose, otro ídem de ídem y un descabello certero, acaban la pésima faena. Excusamos decir á ustedes que hay pitos.

Segundo.

Comadreja, es negro, con bragas y más grande que su antecesor. Tiene marcado el número 5.

Hay unos lances de Manolito y luego sobreviene un tercio de varas en el que cada comparsa hace lo que quiere. Se pica mal y se lleva la lidia peor.

Cantaritos, Pedrillo y el reserva son gritados á conciencia. El bicho cumple solamente.

En el ramo de banderillas también nos hartamos de dar voces. El obeso Pala se ve comprometido al salir de naja una vez. También aquí usufructuamos la media vuelta. Orteguita acompaña á Pala en hacerlo malamente.

Nuestro amigo Bombita pequeño hace que torea, sin consentir lo necesario y sin salsa alguna. Arrea una estocada baja, y hay algunas palmas y varios pitos.

¡Buen *debut*, compare!

Tercero.

Naranjero. Otro bichejo tan chiquitín como el primero. Es negro entrepelao y tiene el número 8.

Manolete torea «á la verónica», parando á ratos nada más.

Zurito y Mazzantini acosan al becerrete, que es mansito y todo, para más adorno. Hay en la cosa una larga de Manolete con etiqueta de Córdoba, que se aplaude.

El usía saca el pañuelo de los cohetes, y Chiquilín y Cantimplas tuestan al torillo.

Como nos aburrimos mucho, los concurrentes del 3 se entretienen en simular *brincas* de aparato.

Cantimplas se distingue en un par. A Chiquilín le tocan palmas guasonas.

Manolete se lía en franca pelea con el mansito junto á las tablas del 4, y después de dos pases piramidales arrea un pinchazo, que arranca una ovación del aburrido concurso.

Luego da unos mantazos más y coloca una estocada atravesada junto al pasillo del 2. Más telonazos para igualar, y aprovechando el tiempo, otra estocada que asoma por el brazuelo.

Media atravesada y dos descabellos completan la faena, que empezó bien y acabó mal.

(Palmas á la valentía.)

Cuarto.

Rompedor, negro bragado y fichado con el 15. Al publicitico no le gustan mucho las hechuras del olea.

Comienza el tercio de varas, y la parroquia protesta porque se lleva al revés. Con un lío horroroso meten seis puyazos Céntimo, Monerri y el reserva.

El bicho tiene poder y derriba con estrépito.

El reserva cae al descuberto y los matadores se duermen en lo de acudir al alivio. Cuando van allí, ya el toro podía haberse comido al misero picadero; pero se contenta con connearle sin consecuencias.

El público se lía con los «maestros», y los pone verdes. Manolete pega un recorte ceñido, para que la cosa se olvide, pero el concurso se le viene encima. Bienvenida requiere los palos con el mismo *cobístico* objeto; los espectadores le obligan á que los deje en la trinchera.

Los chicos de Mejías cumplen medianamente con los garapullos.

El hombre Bienvenida torea, cosa así, desconfiado y con apatía injustificada.

Arrea, una detrás de otra, dos medias estocadas atravesadísimas y el bicho dobla.

Hay una bronca de padre y muy señor mío.

Quinto.

Navajero. Pocas arrobos, traje cárdeno y el número 17, junto al chaleco.

El hermano de Ricardo torea con aire novilleril y á la gente no le gusta. ¡Para qué le vamos á engañar diciendo otra cosa!

Cuatro varas y otros tantos tumbos á cargo de Cantaritos, Pedrillo y el reserva del desavío de antes.

Quedan dos jacos muertos, y *respective* á alegrías y desplantes de los matadores, marcamos con el cero.

Bazán y Orteguita palitroquean tardeando lo suyo. Anotamos un buen par del primero, que la gente aplaude.

Manolito Bomba tira de *espá*, muleta, y hace una faena larga, sosa é insustancial, que á ratos corea la parroquia de los tendidos.

El torete es un buen sujeto; pero Manolo no sabe aprovecharse de este *pequeño* detalle.

Nuestro joven artista propina dos pinchazos, atacando con pies y ventaja, y el usía le manda el primer recadito.

Dos pinchazos más, media estocada tendida, protestas de la afición, otro aviso presidencial y un descallo.

El desastre esperado sobrevino.

Sexto.

Castizo, negro bragao y buen mozo.

Acomete á los picadores, que ejercen su cometido sin deslumbramientos á lo Calderón

Los nenes de Manolete acaban y el de la solera muletea bien y larga un pinchazo y una estocada. (Palmas.)

Los mamarrachos

Nos referimos á los mamarrachos de la Plaza de Toros.

Pero puntualicemos, porque la canongía de Mosquera es un hervidero de mamarrachos equitativamente distribuidos, ora en la arena, ora en los tendidos, ora en el palco presidencial.

Los mamarrachos que *nos ocupan* son los servidores de la Plaza que ejercen sus funciones con traje de... relativas luces.

¿No es ridícula á más no poder la desgarrada estampa del mozo que alarga las banderillas y á quien familiarmente llaman *Gabriel* los ne-

cios que quieren demostrar entre el público sus conocimientos taurinos?

¿No os resulta inaguantable la facha del sucesor del *Buñolero* cuando sale á coger la llave en la pantomima preliminar de la lidia?

¿No estarían más bonitos con una hermosa librea, que les diera un conveniente seriedad muy compatible con el garbo y donosura?

Manuel Retana, como sastre, debiera pensar detenidamente en esto,

que no dejaremos desde luego de la mano, pues proyectamos en estas columnas las más serias campañas, que *no dudamos* tengan tan eficaces resultados como la de abolición de los consumos.

Estamos dispuestos á todo. En la Redacción de este periódico se admiten firmas para un Mensaje que elevaremos á los Poderes públicos en demanda de la desaparición de estas ridículas calamidades...

DESDE BILBAO

Dos orejas á Bombita

¡TRIUNFA LA FILIGRANA!

Ricardo Torres vuelve hoy por sus prestigios en la arena bilbaína.

El telégrafo nos comunica el triunfo clamoroso del diestro sevillano en la Plaza del Norte, y los que cumulgamos en la creencia de que el toreo debe ser un arte de filigranas, y no la barbarie venciendo al bruto, nos congratulamos al señalar el triunfo de los diestros que en el ruedo mantienen la tendencia.

¡Bombita, Gallito!

Ambos obtienen del público el supremo galardón y enseñarán á la mocedad torera el camino artístico de llegar arriba.

He aquí los telegramas:

BILBAO 5.

La corrida de Vicente Martínez, que lidian Bomba y Cochero, ha despertado tal entusiasmo, que la Plaza tiene un lleno imponente, á pesar de que llovizna ligeramente al comenzar la fiesta.

Primero.

Es negro y se muestra huido.

Con cinco varas y cuatro volteretas, pasa á manos de Morenito y Barquero, que cumplen.

Bombita torea artístico á un dedo de los pitones y tumba al toro de una colosal estocada, que le vale la oreja.

Segundo.

Continúa imponente la ovación á Ricardo cuando sale el segundo, retinto, que con arte torea Cástor Ibarra.

Este, previos los pases de ordenanza, muletea bien y acaba de un pinchazo y media superior. (Ovación.)

Tercero.

También retinto, sale abanto y buey, teniendo que ser fogueado.

Ricardo emplea con el manso uua labor magistral. Pincha una vez y arrea en seguida una estocada inmensa, que tumba sin puntilla. (Ovación y segunda oreja).

VISTA ALEGRE

Minuto, Lagartijillo Chico Ostioncito

Lleno rebosante.

El veterano torero sevillano emplea en su primero una faena valiente, y mata al bicho de una torcida y un descabello (Palmas).

En el cuarto, que es noble como un borrego, se luce el hombre con la muleta y acaba de un pinchazo y una estocada (Ovación).

Lagartijillo Chico en su primer toreo, estuvo un ratito regular, y otro ratito bien. En la segunda parte el joven granadino quiso recibir y todo, pero la cosa no pasó de intento, y el pincho quedó delantero, caído y atravesado.

En el quinto morlaco, el pollo Moreno toreó de muleta con la mano de cobrar y á la hora del *endiñen* sacudió tres pinchazos y una estocada delantera en la que el hombre volvió el físico.

Ostioncito aprovecha la nobleza del tercero y torea lucido, acabando de una buena estocada. (Ovación y vuelta al ruedo.)

En el sexto, un manso enorme, es volteado y empuntado por la ingie derecha.

Una estocada contraria.

El diestro es curado de un puntazo en el muslo.

¡LA OREJA DE GALLITO!

¡Es el mago!

Su toreo adornado, luminoso, fulgurante, se impuso en la tarde del jueves con la fuerza misteriosa de lo sobrenatural.

Y es que el arte de Gallito posee tal intensidad que conmueve sin dar lugar apenas al convencimiento; subyuga antes que la crítica intente el examen de sus sorprendentes faenas.

Por eso los que comulgan en su credo taurino no son partidarios, sino idólatras; sus lances son indiscutibles, que el genio está por cima de disputas académicas.

■ Son los desplantes toreros del Gallo, fulguraciones de un arte divino que no obedece á reglas precisas ni tiene un efecto determinado.

Es el arte por el arte, que quizá no realice un fin práctico; pero es indiscutible que produce en el ánimo el supremo grado de la emoción estética.

Los gallistas afirman que su maestro es el clásico... Nosotros, imparciales, vamos más allá. No estimamos clásico al que se sale de los límites del clasicismo para invadir el tan bello como temido campo de lo arbitrario, en fuerza de intensidad artística.

*

¿Que, qué hizo el jueves?

Lo que ejecuta Gallito cuando quiere deslumbrar á sus contemporáneos.

Las más puras filigranas, las supremas elegancias, el adorno elevado á la milési-

ma potencia, la magia esclava de la estética, lo absurdo puesto al servicio de lo bello.

El lápiz maestro de Ricardo Marín os traerá á la fantasía algunos perfiles de la memorable hazaña.

Ved al gitano en el pase ayudado característico, *suyo*, *cliché* eterno de su figura torera.

Contempladle en el lance de molinete en el que el arte apura todos sus recursos para copiar la bella realidad.

Mirad al torero perfilado ante la fiera, después de tirar la monterilla, como en remotos tiempos de excelsitud taurina.

Y batid palmas, por último, con el concurso que aclama al lidiador artista...

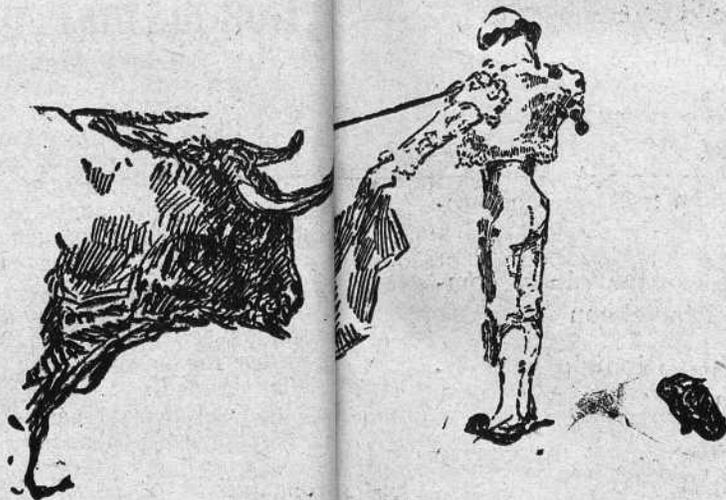
*

Tal es gráficamente la hazaña realizada por Gallito.

Tiene este torero en su haber muchas de igual magnitud, siquiera la moda imperante le haya hecho ahora merecedor del galardón de la oreja.

No nos atreveremos como otros á definir sobre preeminencias de idénticos honores, pues son estas rencillas que más empequeñecen que elevan al objeto de la diatriba.

Ocupa Gallito un lugar definido en el arte que no excluye á los demás, y es su concurso necesario aun con la dolorosa intermitencia de sus mágicos destellos.



Su arte es gracia soberana, como el de otros es ciencia indiscutible.

No admiramos en el *Gallo* la eficacia de un toreo, sino la belleza de sus adornos.

La labor que enmienda á un toro requiere faenas de rudeza incompatibles con el puro helenismo.

La filigrana tiene más resultante en la emoción del público, que en las condiciones del astado enemigo.

Nosotros que no creemos como algunos intransigentes que Rafael sea un torero corto, afirmamos desde luego que el hijo de Fernando Gómez desdeña la plenitud del vasto repertorio taurino, no por falta de valor ó facultades que algunas suertes exigen, sino porque no colma su ejecución su exquisito criterio de belleza.

El arte por el arte; su alma ateniense se opone á todo lance que no justifique un gesto estético. De aquí la intermitencia de sus destellos.

Tomémosle así, ya que éste es su puesto en la brega taurina.

¿Que una ó mil tardes nos desespera con su imponderable *perversidad*?

Viene la hora de la revancha y recompensa con creces al hurano concurso.

Voces, denuestos, imprecaciones, hasta

la agresión personal está justificada ante una esaborición de Gallito...

Pero cuando una tarde despliega su mágica muleta dispuesto á todo, cuando su irreprochable factura diviniza un arte soez, convirtiendo su desgarbada figurilla en un compendio de elegancia y dando á su mermada hombría gigantescas proporciones, no hay, en verdad, adjetivos ni apóstrofes que no resulten vulgares para ponderar tanta belleza...

Entonces no cabe otro comentario que el lacónico y pintoresco de un amigo de todos, medio montañés, medio sevillano, ya casi madrileño:

—¿Qué te ha parecido la estupenda faena de Gallito?

Y contesta Adrián, como apoyado en incontrastable lógica:

—¡Es de otra raza!

*

Kurro Kastañares no ha hablado jamás con Rafael Gómez, Gallito, á quien, como á Bombita, sólo conoce de vista.

NUESTRO CONCURSO

¡Ya está aquí!

Nuestro concurso tiende á ejercitar el don más preciado de todo buen inteligente: la memoria.

Lo habréis observado. No es el más competente, ni el más despierto, ni el de mas claro criterio el que domina en las peñas taurinas.

Es el que posee más memoria.

Quien se acuerde de los más nimios detalles de una fiesta pretérita, quien tenga al dedillo los anales taurinos, meterá en un puño á los circunstantes cuando le venga en gana, con la sencilla maniobra de *tirar de efemérides*.

En vano intentará imponerse algún buen aficionado con la concienzuda crítica de una faena ó la definición entusiasta del arte supremo de Guerrita...

¡Se reirán de él!

Porque inmediatamente vendrá el de las efemérides, sacando á relucir todos los nombres bautismales del *Enagüitas*, su genealogía, la calidad de los pañales que le abrigaron y la leche que le dieron...

¡Viva, pues, la memoria y vamos á recordar en este concurso algo de resultado práctico!

Ya nos han dicho algunos carcamales de la crítica el número y pelos de los diestros premiados con la oreja.

Nosotros queremos saber con exactitud el número, nombre y pinta de los toreros que *han tenido el honor de ver salir los mansos*.

Nuestros concursantes pueden cortar el cupón (¡adiós millonarios!) y expresar en él sus noticias sobre el particular.

Cada cupón servirá para reseñar una *faenita*, no pudiendo uno solo contener varias ocurrencias de esta clase.

Cada toro echado al corral, un cupón...

Así, por ejemplo: si queréis reseñar los toros encerrados á *Gordito*, lo haréis toro á toro y cupón á cupón, aunque, como es probable, necesitéis una resma de ejemplares.

He aquí el cupón:

The Kon-CUPON-Leche

Nombre del diestro

Plaza de Toros

Fecha de la fiesta

Ganadería y otros detalles

El concurso se cerrará el día 30 de Mayo, á las dos y media de la madrugada (como manda el jefe superior de Policía).

El que mande mayor número de agraciados, será no menos agraciado con una barrera de sombra, para la corrida del Montepío taurino que tendrá lugar en los comienzos del mes de Junio.

Si el premiado fuese hombre de provincias, como aparte de las molestias del viaje es probable que lle-

gará tarde á la corrida, mandaremos á nuestros corresponsales que le den dos duros.

¡¡¡UNA COGIDA!!!

El martes por la mañana, del sol al primer reflejo con que su frente engalana, salió Manolo Retana con rumbo á Colmenar viejo.

Al llegar á la dehesa para hacer el apartado, un toro se le atraviesa, de libras, muy bien plantado y más leña que una artesa

Con muchísima *jindama* encuentra el señor Manuel que entre dos bichos hay drama y el hombre, que es un *camama*, pide en seguida un papel.

A los pies le *mete gas* y dos padrenuestros reza, en su carrera tropieza, le da el bicho por detrás y le mete la cabeza.

Pero es un hombre de suerte: con él no puede la muerte; del percance salió ileso.

Y ya lo tenéis tan fuerte en el taurino congreso.

RECORTES

Don Modesto afirma que la oreja de Gallito es la mejor otorgada.

¡Esto es cubrirse con la pinta... para despistar!

Don Pío *abunda* en que la del Gallo es la mejor oreja.

¡Esto es asomar la *idem*!

Y por último, un colega, bajito de estatura, se merienda (¡hambrón!) la supradicha oreja de Gallito en la reseña que á la salida de los toros publicó de la corrida.

¡Eso es escribir toros de memoria!

¡Cosas de pueblo!

¡Qué ocurrencias tiene

MANUEL Retana!

¡Qué modo de anunciar á

MANUEL serpentina,

MANUEL pescuezo y

MANUEL solera!

¡No faltaba más que ocho toros de

MANUEL Albarrán y completar el cartel con

MANUEL Dionisio para coger una

MANUELa..... ¡y marcharse de Madrid!!

Guía taurina

THE KON LECHE no puede, como otros periódicos, prescindir de la "Guía" por ser su única fuente de recursos.

MATADORES DE TOROS

EN ACTIVO

Joaquín Navarro, Quinto.—Sirve todavía. Enhorabuena.

José García, Algabeño.—Ya se ha estrenado... ¡Ha estado en un tentadero!

Ricardo Torres, Bombita.—¡Qué buenos pulmones tienen los jerezanos y los bilbaínos! Pa eso si cogen un pito á la mano.

Vicente Pastor.—Con Bombita estuvo en Jerez y también oyó lo suyo.

Rafael Gómez, El Gallo.—¡Bien hombre, bien; cuándo nos veremos en otra!

Rafael González, Machaquito.—¡Prepárate, Pastor, que viene!

Juan Sal, Saleri.—Y de Lima, ¿qué?

José Moreno, Lagartijillo Chico.—El mejor de todos desde el Albaicín al Zacatín... ¡Al garrotán, al garrotín!

Cástor Ibarra, Cocheriro.—¡Don Indalecio! ¿Cuándo bajamos el alquila?

Tomás Alarcón, Mazzantinito.—Rival del Algabeño, en el *midi*.

Antonio Boto, Regaterin.—Rival de Gaona... en la *jeró*.

Manuel Mejías, Bienvenida.—Rival de la Goya, en el *ven y ven*.

Manuel Torres, Bombita III.—Véanse nuestras planas 1.^a y 8.^a

Manuel Rodríguez, Manolete.—Véanse las reseñas de *El Imparcial*.

Francisco Martín Vázquez.—No véanse... sus faenas.

Rufino San Vicente.—Véase lo que decimos de su paisano el *auriga*.

Rodolfo Gaona.—Se necesita una oreja en buenas condiciones.

Juan Cecilio, Punteret.—Se necesita una contrata, aunque sea para cambiar de aires.

CLASES PASIVAS

VUELTOS AL SERVICIO

Enrique Vargas, Minuto.—El torero más alegre y de más vista. Por eso torea en Vista Alegre.

Antonio Fuentes.—Menos alegre que el otro... por falta de ejercicio.

Emilio Torres, Bombita.—Está triste del *tó*. Y eso que era el *niño de la sonrisa*.

Gotas de rom

No son ciertos los rumores que con insistencia han circulado por algunas tertulias taurómacas de que Mazzantini vuelva á torear, y está comprendido, porque la política no le deja tiempo para esas tonterías.

Estamos viendo que como los aficionados se empeñen (más de lo que los tiene Mosquera), sorprendemos el mejor día á D. Bernardo salir de su café en traje de luces, dispuesto á poner un par de rehiletos á cualquier manso de cualquier domingo.

Porque si la mocedad no se aprieta de verdad y del arte sigue esquivando (¡!), tendremos necesidad de ir por las clases pasivas

*

Si mal no recordamos, son quince los años, ó los días, que han trascurrido desde que se cortó la coleta un novillero apodado *Berrinche*.

El hombre, harto de toros, se retiró, poniendo una taberna en el barrio de Triana, de Sevilla.

Vivía tranquilamente en su cafetín, entre anchoas, huesos de aceitunas y huesos de la vecindad, cuando, por mano del demonio, la otra noche, y sin pedir permiso, se le *coló un guasón que le tomó el traspaso* del establecimiento, no dejando mesa ni silla que no quedara lisiada.

El nuevo compañero fué un tranvía *completo*, que, como ustedes saben, se le metió por las puertas...

¡Caballeros, qué pavora le causaría el *compinche*! *Berrinche* ¡vaya *asaúra*! De fijo que más berrinche no te dió nunca miura.

*

Para que nuestros lectores (que no la conozcan), puedan formarse idea de lo lejos que está de Madrid la Plaza de Vista Alegre, les haremos presente que los picadores tienen que vestirse en Carabanchel, ó dentro de la misma Plaza.

Y es muy natural. Como que si tuvieran que ir desde la Puerta del Sol hasta dicha *plazuela* en los caballos que se destinan para la lidia, tendrían que salir el día antes y hacer noche en el puente de Toledo.

¿Que cómo sabemos por qué produce tal dolor y cansancio la faena?

¡Nos lo ha dicho un picador rubio, de la Macarena!

Buzón taurino

Preguntas y respuestas.

C. B. D. O.—Batuecas.

El *Vivillo* tuvo solamente dos contrata; la de Linares y la de Vista Alegre.

Hay en efecto muchos bandidos que tienen más corridas.

M. Torio.—Alcobendas.

Aunque usted no lo crea, Pacomio Peribáñez es torero.

Ni por su nombre ni por lo que en la Plaza ejecuta lo parece; pero desde luego no es aviador como usted creía.

Carrascosa.—Tomelloso.

En efecto, ese torero por quien usted pregunta, ha estado catorce años en presidio, *incidente* que le ha quitado muchas contrata.

Su carrera sufrió gran atraso, por ir á la sombra antes de estar colocado.

Y viceversa.

Hay muchos diestros ya colocados que debían ir á presidio.

Escamadovich.—Varsovia.

Es verdad; Saltillo como otros muchos ganaderos de nota, cobran á dos mil pesetas cada res, con la espresada condición de ser lidiadas y muertas en fecha precisa, aunque del cielo caigan *frailes de coronilla*.

La que no es esencial es la condición de que los bichos sean toros; por regla general son uterros, indecorosos, mansos y lisiados,

K. K. Tua.—Méjico.

No es bailarín, ni Pazos tampoco, ni Relampaguito, ni Vázquez hermanos; por lo menos aún no han debutado que sepamos en el Triánón-Palace.

Matusalem.—Los moriles.

No son tan niños; no señor.

Estos niños sevillanos constituyen un caso algo parecido al de nuestros competentes amigos *Don Modesto* y *Claridades*. A fuerza de reortarse el bihote á la inglesa parecen unos *mozuelos*. ¡Y tienen más años que Lujin!

¿Saben ustedes cuál fué la faena de Gallito el jueves pasado?

Pues poner á Pastor y á Gaona más negros que el puchero de un guarda.

IMP. Y EST. DE EL MUNDO.

Pasaje Alhambra, 2.

Vino de Jerez

la *sensacional* pareja Bomba-Pastor .. ¡Y cómo vino! Con una oreja por barba... ¡y catorce mil pitos por cabeza! Estos dos *prójimos* son los que producen cola en las Cuatro Calles á su solo anuncio en los carteles.

Por lo visto, á pesar de la *cola* no siempre *pegan*

Pérdida

del color de un diestro madrileño y de otro mejicano.

Esta tuvo lugar en el espacio que media desde la puerta de Madrid á la de arrastre, durante una faena del Gallo.

Jaquecas

las que le da "D. Pío" á "tó" el que se encuentra desde que le dieron la oreja al Gallo.



Continúa el pescuezo de Manolo

NECESITAN TRABAJO

Pazos, Corchaíto, Dionisio, Rerre, Camisero, Morenos de Alcalá y de Algeciras, Malla, Capita y muchos más toreros á quienes las Empresas, injustificadamente, tienen en olvido.

Ofrecen trabajo

Se necesitan varios guardias, basureros y mangueros, prefiriendo á los toreros sin contrata para estas **plazas**, porque lo que es las **otras**, no las catan. En la Casa de la Villa darán razón.